

**PARTE PRIMERA**

**TEORÍA DEL MÉTODO**

**CAPÍTULO PRIMERO**

**CONSIDERACIONES GENERALES**

## CONSIDERACIONES GENERALES

Por HERMANN OEHLING RUIZ  
FRANCISCO FERNÁNDEZ SEGADO  
Y CARLOS JIMÉNEZ MARTÍNEZ

### 1. Evolución de estudios similares

Aunque existen numerosos antecedentes cualificados, los estudios sobre la guerra y la paz se iniciaron, con una regularidad y pretensión científica, después de la Segunda Guerra Mundial. Desde entonces, los centros de estudios polemológicos, del conflicto y la paz han proliferado en numerosos países, siendo muchos de ellos de carácter oficial.

No obstante, hasta el comienzo de la década de los años ochenta las investigaciones se limitaban a una orientación descriptiva, utilitaria o especulativa y muy pocos tenían una pretensión global. No se hacía un análisis profundo y completo de las causas de la guerra, y mucho menos de aquellas que promueven en tales circunstancias la propia paz y los mecanismos para neutralizar las tensiones beligeras.

Es preciso destacar que en un momento determinado, para conocer el grado de conflictividad latente, existente en un pueblo o en un grupo o grupos, hay que considerar sus raíces beligeras analizando sus orígenes, evolución y correlación de causas.

En suma, ha faltado una orientación científica y rigurosa capaz de abarcar en su marco de estudio todos los ámbitos y aspectos implicados en estos fenómenos, como medio para descartar explicaciones emocionales, especulativas, propagandísticas, unidimensionales o estáticas. En gran parte ello se ha debido a que los enfoques anteriores normalmente eran monográficos o muy especializados, o en todo caso carecían de los recursos necesarios

para emprender investigaciones permanentes y sistemáticas. Aún así algunos centros de análisis han contado con tales elementos, incluso con expertos célebres y junto a éxitos indudables, también han cosechado espectaculares errores, como se puede comprobar respecto a las interpretaciones dadas sobre los conflictos más característicos sucedidos desde 1945.

Los frutos de la investigación de casi cuarenta años son inestimables sin embargo. Ellos han permitido desechar métodos arcaicos, incorporar nuevas técnicas y abrir una fecundidad de ideas, levantando un edificio conceptual y metodológico de excepcional utilidad. La situación actual, gracias a ello, permite emprender técnicas más completas en el estudio de la Polemología.

## **2. Tendencias actuales**

El problema principal de gran parte de las ciencias sociales, ha sido y es el de alcanzar una capacidad de medición y explicación de los fenómenos con un elevado grado de certeza.

Lógicamente, éste es el problema principal de la Polemología. De ahí que tenga que poner a punto sus instrumentos de medición, de modo que una Polemometría permita poner los cimientos de la Polemología. Con ello no se elige una posición positivista, pero sirve para tomar conciencia de que, además de la necesaria conjunción de criterios empíricos y normativos —incluso críticos— de forma racionalizada no es posible continuar por más tiempo con fórmulas artesanales, individualistas o geniales, en un campo de estudio de tan grave riesgo como es el de la prevención de la guerra y la evolución pacífica de los pueblos.

Por ello, un intento como el aquí ofrecido es más bien una llamada para emprender con la estabilidad y rigor científico necesarios los estudios a que se dirige el método propuesto, y ofrecer las garantías que implica, independientemente de la aportación que puedan suponer sus resultados. Quizás, si falla la comprensión de lo que son la guerra y la paz, haya que continuar con las fórmulas anticuadas, sin capacidad para formar grupos de investigación, sin permanencia en los proyectos, sin los recursos necesarios, ni la serenidad y continuidad que demanda este tipo de estudios, y no sea posible entonces alcanzar los frutos requeridos.

Ojalá una propuesta como ésta sea al menos una vía para atraer el ánimo suficiente sobre la importancia de estos estudios, y especialmente la crítica

necesaria que facilite el desarrollo de métodos depurados, con una razonable capacidad de pronóstico.

Actualmente, los estudios sobre la paz y la prevención de la guerra, cuentan con numerosos centros acreditados, y son objeto de cultivo de un modo o de otro en la mayoría de los países. Además de los centros oficiales o privados, con subvención o relación pública y con carácter especializado, son ya numerosas las universidades que cuentan con institutos o departamentos dedicados a estos temas. Es lógico que según el punto de vista dominante, las orientaciones sean extremadamente variadas, e incluso las denominaciones, en función generalmente de las aplicaciones que se piensa dar a los resultados. Desde los estudios sobre la paz, el conflicto, la guerra, armamentos y desarme, estrategia, defensa, seguridad, terrorismo, etc., han variado enormemente los enfoques y técnicas empleadas, utilizando muchos de ellos los modernos métodos de investigación social. Tal heterogeneidad, con su fecundidad llega a confundir, y requiere una capacidad de ordenación del marco de estudio, de forma convencional y muy práctica para facilitar una programación eficaz del trabajo. Esa carencia de homogeneidad es lógica, si se tiene presente que su objeto corresponde a ciencias diferentes, con métodos y fines, por ello mismo, dispares. Por tanto la Polemología ha de centrar su campo de estudio en el fenómeno de la guerra, utilizando cuantos métodos y técnicas propias y auxiliares sean necesarias, con una visión absolutamente interdisciplinar.

Desde esta situación, el camino seguido en el Seminario de Polemología del IEEE ha sido, junto a otros estudios y experiencias, el de iniciar un método específico que aunque amplio, permita delimitar con solvencia el marco de estudio.

### **3. Orientación analítica del método**

La característica analítica en la orientación de este método radica en su aplicación, descomponiendo los fenómenos beligenos o conflictivos en el máximo posible de factores efectivos, partiendo del contexto sociológico y desde todos los elementos implicados, ya sean del orden político, económico, cultural, militar, demográfico, tecnológico, ideológico, etc. Se eliminan las predicciones apriorísticas, aunque en toda ciencia sean necesarias las hipótesis de trabajo, para que no se transmitan al tratamiento del campo observado, y desde luego, sin establecer analogía entre situaciones presentes o históricas que puedan constituir una conclusión secundaria.

Partiendo del conocimiento de que los conflictos no surgen de improviso, —con las excepciones que quepa citar—, sino que se originan por la

convergencia de un haz de fenómenos diversos, con más o menos conexión en su desarrollo, este método comienza analizando todos los sectores de la vida dinámica de un sistema, extrayendo los factores significativos para su análisis minucioso, seleccionando los contenidos relevantes en esos factores, fijos o variables y cuya acción concurre en la generación de tensiones y antagonismos, para pasar a calcular el grado de riesgo que ofrecen, y de probabilidad de originar efectivamente un conflicto manifiesto.

Conociendo el volumen de tensiones, su origen, orientación, magnitud, dinámica, intensidad, inminencia, etc., podemos establecer el nivel bélico de un sistema, que nos da una idea del grado de conflictividad que soporta, y de las condiciones para que aquellas tensiones se neutralicen o se agraven. En suma, el curso que el sistema podrá seguir si se mantienen las condiciones de tensión y riesgo y no actúan las instancias de alivio o solución de tensiones.

#### 4. Finalidad

Es evidente que hay que admitir principios normativos como pautas. Pretender la paz y evitar la guerra supone a su vez comprender las interpretaciones que los sujetos o actores en un sistema o conjunto de ellos, tienen acerca de la mayor o menor justicia en la resolución de sus litigios y antagonismos. Aquí el observador tendrá que conocer los módulos interpretativos usuales en un país o en el marco internacional, para calificar acertadamente que un hecho o actitud influye estimulando una reacción contraria de intereses o de agravio. Pero junto a estas y otras fórmulas de interpretación ya vigentes desde el Renacimiento y la creación del *ius gentium* de un «sistema de Estados», hay que tener presentes las múltiples y a veces legítimas interpretaciones de los sucesos tanto en el ámbito interno como en el entorno de un sistema.

Podría parecer que nos estamos refiriendo a los fenómenos «controlables», o al menos manifiestos. Justamente la investigación del conflicto desde la antigüedad viene observando que en su inmensa mayoría, los riesgos y caracteres se generan de forma latente, hasta que el desarrollo favorable de sus posibilidades permite su iniciación en cualquier momento, haciendo confundir la causa con el efecto. El estudio de las revoluciones por ejemplo, ha documentado ampliamente que éstas no se improvisan.

Incluso se producen conflictos sin causa aparente cuando se acumulan, o ponen en contacto, factores diferentes cuya conjunción eleva la tensión extraordinariamente, con o sin período de contención. Ha habido numerosas

revueltas populares y conflictos coyunturales que habían pasado desapercibidos a los observadores cualificados.

La finalidad que persigue este método en su análisis tiene una triple vertiente:

En primer lugar y a través de sucesivos estudios coordinados, hay que establecer y disponer de esferas básicas que van a agrupar el catálogo de factores, de donde se van a obtener las características belígenas de un área o de un sistema —o subsistema—. Ello permite la posterior clasificación y catalogación desde el punto de vista belígeno, resultando aquellos que con mayor incidencia, riesgo o intensidad afectan positiva o negativamente al posible desencadenamiento de un conflicto, traspasando la acción de los posibles agentes pacificadores o moderadores.

En segundo lugar, poner en manos de los investigadores una herramienta de trabajo que como esquema y con la continuidad en la investigación y acumulación sucesiva de datos, facilita la evaluación ponderada del método en sí, realizando a la vez la depuración y mejora del mismo, para descubrir en lo posible nuevas combinaciones operativas.

Finalmente, disponer de la información político-estratégica adecuada que facilite a las instituciones competentes sus procesos de decisión en aquellas materias relacionadas con este objeto como pueden ser entre otras:

- a) Advertir la esfera en que sea más probable la incubación de un conflicto y de sus características.
- b) Conocer las características de una zona caliente y los factores que operan en la misma.
- c) Deducir en todas las esferas adecuadas un catálogo de medidas a adoptar, capaces de neutralizar y/o eliminar esas tensiones, o hacer frente al desencadenamiento de una agresión, previniendo sus efectos.
- d) Conocer el grado de inminencia y riesgo en cuanto a la probabilidad de un conflicto. En todo caso es necesario advertir que, aunque la estructura y finalidad de este método puede recordar las técnicas de la investigación operativa, que como se sabe tuvo origen militar con resultados muy efectivos, sin embargo, por su variedad interdisciplinar, y por la aceptación de datos de partida con un componente subjetivo, pretende adaptarse al marco de la investigación social.

En resumen, buscar una capacidad de diagnóstico, y si es posible de pronóstico, consecuente con la capacidad de análisis, clasificación y descripción de los fenómenos, que ha de ostentar toda la ciencia empírica. Esa capacidad predictiva hay que ponerla a prueba en una ciencia social

como es la Polemología. Si en un campo del estudio de la sociedad se evidencia como imprescindible y urgente tal capacidad, es en aquél del aseguramiento de la paz y del origen de las guerras donde encuentra su plena realidad.

## 5. Obstáculos

Diversos obstáculos acechan al equipo investigador en este tipo de investigaciones, unos objetivos y otros subjetivos. No nos referiremos, en el plano instrumental, a la carencia y mala calidad de los datos, que no dificultan, sino que hacen imposible cualquier investigación.

En parte, esta forma de estudio es relativamente nueva, y su tratamiento científico sólo ha tenido algunas comprobaciones iniciales, positivas, pero insuficientes. Por ello, puede dar lugar a desenfocos y a deformaciones en su aplicación. El intenso desarrollo de las ciencias sociales en las últimas décadas no ha conseguido sin embargo unificar conceptos, calificaciones, criterios y técnicas, incluso aplicados al mismo objeto. La preparación de los investigadores requiere además que mantengan una relación constante con centros de investigación análogos y sus técnicas de trabajo, manteniéndose al día en la producción científica de la especialidad. Ello lleva a que tal preparación sea equilibrada en cuanto a las especialidades presentes en el equipo, así como homogénea en el nivel de los componentes.

De otra parte, el riesgo de la subjetividad, procedente de numerosos aspectos personales, es constante, por lo cual las evaluaciones deben hacerse con arreglo a las pautas de comportamiento y módulos de enjuiciamiento de cada medio en el que se estudian, no del observador, para que las tensiones, antagonismo o acciones pacificadoras se valoren en su justo término.

La subjetividad no sólo se presta a la proyección de las creencias, emociones o criterios personales sobre el marco observado, desenfocando toda la labor, sino a proyectar el temperamento o forma de ser a la aplicación del mismo método. De donde puede suceder que determinados marcos de coyuntura o de interpretación de procesos, o la propia observación de la regularidad o discontinuidad de un determinado proceso, se vean afectados por un cierto sesgo estático, restringiendo así el sentido dinámico que el método pretende con su continuidad, el control de la ponderación y la interrelación en el estudio. Sustraerse por ejemplo a la atracción que ejercen determinados sucesos observados mientras se producen es difícil, por lo que suelen exagerarse los efectos que se le

atribuyen o su potencialidad; a veces sucede lo contrario, no darles la importancia que merecen, por dejarse guiar por mayorías de prestigio o simplemente de calificaciones para el consumo, lanzadas en la coyuntura.

También hay que estar pacientemente preparado ante algunos defectos parciales en los resultados. Unos debido a evaluaciones inadecuadas, calificaciones no rigurosas, o a deficiencias sobrevenidas en el flujo de la información. Son subsanables y su corrección a tiempo evitará arriesgar la totalidad del trabajo. Precisamente su revisión permanente en las diversas fases, tiende a subsanar errores.

Un exceso de optimismo en la calidad de los resultados puede ser igualmente negativo. Algunos de ellos pueden ser defectuosos, y no por ello desautorizan un trabajo realizado con calidad y rigor. Siempre habrá quien al encontrar algunas incoherencias, pretenda desacreditar el contenido de toda una investigación. Sería extendernos en un tema común a otras ciencias, pero en cuanto a este método en sí, también conviene su previsión, especialmente dada la transcendencia del objeto, y las expectativas de exactitud que pueden crear. Sin embargo, si se cumplen sus exigencias, dudamos que pueda producir fallos no subsanables. El sistema de evaluación continuada permite detectar con sucesivas revisiones, donde se encuentran las deficiencias. Parte del trabajo radica en el chequeo o comprobación sistemática de cada investigador sobre su labor, y de los demás sobre él en la discusión de las fases. Como es natural, la aparición de tensiones y antagonismos no previstos hará que la minuciosidad del análisis se extreme en esos puntos y se pongan a prueba las correlaciones encontradas.

## **6. Conceptos básicos**

En este apartado se exponen aquellos conceptos más usuales —36— en el desarrollo del método factorial, que dada su importancia deben quedar bien claros. No se pretende una definición estricta, sino una información acerca del contenido convencional y relativamente pragmático que a efectos prácticos se entiende en cada caso, como lenguaje básico que exige unificar expresiones. Gran parte de estos conceptos son identificables en las ciencias sociales, y aquí se usan en función del marco polemológico de análisis.

### **6.1. Agente iniciador**

Aquel que directa o indirectamente tiene capacidad para promover tensiones, de forma que si maduran o se combinan, puede a su vez

degenerar en un conflicto, o en un proceso desestabilizador de un sistema, incidiendo sobre las tensiones existentes y originando efectivamente crisis de difícil control.

## 6.2. *Amenaza*

Toda acción afectuada con intención de afectar negativamente una parte vulnerable de un sistema o de sus subsistemas, bien directa o indirectamente, por sí misma o combinada con otras acciones propias o ajenas. Toda situación de hecho que por sí misma produzca un riesgo efectivo sobre otro sistema, incluso cuando una combinación de situaciones, o una sola, ya produzcan una percepción efectiva de debilidad por el sujeto pasivo. Dará lugar a negociaciones para eliminar sus motivaciones y efectos.

## 6.3. *Análisis factorial*

Técnica de investigación para conocer y predecir el nivel belígeno existente en un determinado grupo o sistema social, mediante el estudio de aquellos factores que por encima de las funciones pacificadoras, puedan ser origen de crisis, conflictos o guerras, así como su grado de inminencia.

## 6.4. *Antagonismo*

Estado de rivalidad u oposición habitual o conyuntural, latente o manifiesta, producida por una tensión o varias de ellas, como confluencia de intereses o actitudes contrarias, que pueden llevar a un conflicto si no se resuelven o ajustan por los procedimientos pacíficos.

## 6.5. *Area*

Espacio geográfico que comprende uno o varios sistemas sociales objeto de estudio, agrupados por su proximidad y problemática común en función de los objetivos de investigación. Más que el sentido geográfico destaca el sentido social de determinados fenómenos o caracteres, o su implicación belígena potencial. Entendida a veces como «zona», ésta tiende no obstante a identificar espacios menores, más delimitados.

## 6.6. *Barómetro belígeno*

Artificio basado en técnicas experimentales utilizado para medir las tensiones, potencialmente generadoras de conflictos, a que se encuentra sometido un sistema o un área.

### 6.7. *Características belígenas*

Calidad de una acción por la que es susceptible de influir en la gestación de una guerra, independientemente de que pueda ser neutralizada o equilibrada.

### 6.8. *Característica destacable*

Cualquier cualidad que por su relevancia o entidad, en el marco de cada factor, hace imprescindible su consideración.

### 6.9. *Característica de debilidad*

Aquella condición belígena que hace vulnerable un sistema determinado.

### 6.10. *Característica de fuerza*

Aquella condición belígena que proporciona seguridad o que puede favorecer la propia posición, característica que ayuda a evitar ser atacado, o que puede favorecer el éxito de una agresión, incidiendo en la vulnerabilidad de otro sistema.

### 6.11. *Carga belígena*

Grado de intensidad de las tensiones equivalente al nivel belígeno, especialmente si es positivo.

### 6.12. *Conflicto*

Cualquier grado de enfrentamiento o antagonismo con manifestaciones violentas, aunque la finalidad última no sea la eliminación de la otra parte, sino su subordinación. Normalmente, procede de la acumulación de tensiones o de la explosión de alguna de ellas, y suele producirse cuando no se tiene por el actor voluntad de someterse a instancias pacificadoras, han fracasado éstas o, simplemente, no las acepta. El grado máximo de conflicto entre los sistemas sociales es la guerra.

### 6.13. *Crisis*

Efecto interno producido por la agudización de determinadas tensiones. Empeoramiento de las relaciones intersistémicas o intergrupales como consecuencia de tensiones. Momento decisivo al empeorar tales relaciones, por la gravedad de la situación en sí, al afectarse las funciones de un sistema e interrumpirse su curso regular y previsibilidad de cumplimiento. En general, y pese a la diversidad de puntos de vista aplicables, situación a partir de la cual es posible un conflicto.

#### 6.14. *Diagnóstico*

Apreciación que con pretensión científica intenta definir y explicar los síntomas de una situación belígena determinada, con el fin de prevenir lo necesario para su pacificación y arreglo.

#### 6.15. *Entorno*

Conjunto de circunstancias, fuerzas, acciones u omisiones que desde el exterior de un sistema influyen en el mismo, en su estabilidad o en el cumplimiento de sus funciones.

#### 6.16. *Escenario*

Espacio donde se desarrolla un suceso y las circunstancias que lo rodean. En la técnica de los impactos cruzados, relación de sucesos acaecidos o no, dentro de un horizonte temporal determinado.

#### 6.17. *Esfera*

Conjunto de factores agrupados para su estudio como ámbito de información de carácter determinado, desde un punto de vista básico, por ejemplo el geográfico, social, cultural, económico, político y militar. No supone la hegemonía de consideración ni simetría en su calificación respecto a su importancia belígena.

#### 6.18. *Evaluación belígena*

Labor de calificación y ordenación de la información obtenida en función de su alcance o relevancia para favorecer conflictos, de modo que permita durante su tratamiento manual o informático la elaboración de conclusiones prácticas. El rigor y la neutralidad son principios inseparables de tales evaluaciones.

#### 6.19. *Factor*

Elemento significativo ubicado para su estudio en una esfera, por ser causa determinante o condición necesaria en la estructura o en la dinámica de un sistema, o como componente o elemento de una situación, con o sin referencia a su significación causal. Posee características propias para su estudio que le diferencian dentro del conjunto de cada esfera, variando los tipos de interacción que operen. Todo ello desde la perspectiva de su relevancia en cuanto a la génesis de tensiones desestabilizadoras, antagonismos y conflictos. En ellos hay que considerar los que ayudan a la distensión y la pacificación, neutralizando o eliminando tensiones y conflictos.

#### 6.20. *Factor belígero*

Aquel factor que tras ser sometido al proceso de análisis y evaluación se ha calificado como tal, por ofrecer inequívocos rasgos para crear tensiones y causar conflictos.

#### 6.21. *Guerra*

Conflicto armado para imponer la voluntad al enèmico.

#### 6.22. *Índice de inestabilidad*

Señal o exponente para medir las variaciones capaces de alterar significativamente una situación estable y de mejorar o agravar una situación inestable, entendiendo como estabilidad el estado de equilibrio dinámico de fuerzas en un grupo, en un sistema o conjunto de sistemas sociales. Se orienta a revelar tensiones y antagonismos capaces de favorecer conflictos no controlables.

#### 6.23. *Inminencia*

Plazo de tiempo más o menos perentorio en el cual se previene que pueda iniciarse un suceso.

#### 6.24. *Lista de sucesos*

Relación seleccionada o catálogo de hechos relevantes y de trascendencia que se han producido o se pueden producir, causando tensiones o antagonismos de interés.

#### 6.25. *Modelo*

Representación simplificada de una operación, de situaciones o procesos belígeros típicos, abstrayendo únicamente los aspectos principales del problema o estudio de que se trate.

#### 6.26. *Nivel belígero*

Grado de intensidad con que se manifiestan las tensiones y antagonismos existentes en un sistema.

#### 6.27. *Nivel de gestación de conflictos*

Escalón donde se engendran y desarrollan los antagonismos y tensiones creadoras de conflictos, dentro de la graduación de la actividad de un sistema.

### 6.28. *Paz*

Situación de pleno cumplimiento de las funciones de un sistema y sus partes en relación con los demás. Comporta no sólo la inexistencia de conflictos armados, o lo que es igual, una paz pasiva en la que hay conflictos, pero no se usa la violencia, sino la paz activa en el sentido de paz en amistad y cooperación, en la que las tensiones se resuelven con reciprocidad y los antiguos antagonismos se eliminan positivamente. Se asienta en la idea de justicia —interna e internacional— como base estable.

### 6.29. *Polemología*

Ciencia que estudia las causas promotoras y determinantes de las guerras con el fin de evitarlas. Se la ha calificado por ello como «ciencia de la supervivencia humana».

### 6.30. *Probabilidad*

Grado de verosimilitud acerca de que se produzca un suceso.

### 6.31. *Riesgo*

Proximidad de un peligro, para cuya percepción se gradúa por la intensidad de las amenazas que puede implicar todo suceso o situación.

### 6.32. *Sistema*

Instrumento metodológico o modelo en la investigación social para la comprensión de una sociedad como conjunto de elementos interdependientes funcionalmente para la producción de un objeto determinado. La interrelación se aprecia porque la afectación de una de las partes incide sobre el cumplimiento de las funciones de las demás. El estudio de las tensiones y conflictos entre los elementos que integran el sistema político es objeto de especial interés para la Polemología.

### 6.33. *Situación belígena*

Confluencia de circunstancias en que se manifiesta como probable el riesgo de crisis, conflictos o guerras.

### 6.34. *Suceso*

Acontecimiento notable y relevante por su incidencia en el nivel belígeno de un sistema.

### 6.35. *Tensión*

Tirantez o desequilibrio en las relaciones sociales o internacionales por la que una parte se siente afectada negativamente, tendiendo a manifestarlo de forma expresa o tácita, con el deseo de una eliminación de la causa. Si ello no se produce o se acumulan diversos desequilibrios, pueden generarse conflictos o antagonismos, aunque no de modo necesario. A veces la reacción puede ser desproporcionada a la causa. Las tensiones son relativamente normales en la vida social por la libre actuación de voluntades, fuerzas e intereses, por lo cual se neutralizan o eliminan sus causas. Su acumulación y permanencia es disfuncional y exigirá cambios en el sistema. La distensión pretende tanto reducir como eliminar las causas de las tensiones.

### 6.36. *Vulnerabilidad*

Cualquier circunstancia o condición que debilita un sistema por disminuir su capacidad de supervivencia o de resistencia ante situaciones belígenas internas o externas, o por alterar su estabilidad y el cumplimiento de sus funciones.